

CONFIANZA POLÍTICA, VALORES SOCIALES E IDEOLOGÍA POLÍTICA DE LAS ELITES DE PODER*

POLITICAL TRUST, SOCIAL VALUES AND POLITICAL IDEOLOGY OF POWER ELITES

SILVINA BRUSSINO** Y MARÍA INÉS ACUÑA***

*Trabajo financiado con subsidios del Ministerio de Ciencia y Tecnología del Gobierno de la Provincia de Córdoba y de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

**Doctora en Psicología. Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Docente Titular de Psicología Social de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y de Psicología Social y Política en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica (UCA) y Miembro del Comité Académico de Doctorado en Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). E-Mail: brussino@psyche.unc.edu.ar
CIPSI, Grupo Vinculado al Centro de Investigaciones sobre Cultura y Sociedad (CIECS [CONICET y UNC]).
Enfermera Gordillo esq. Enrique Barros. Ciudad Universitaria, (5000) Córdoba - República Argentina.

***Licenciada y Doctoranda en Psicología. Docente Encargada de las Cátedras de Evaluación Psicológica I y II de la Carrera de Psicología de la Universidad Nacional del Comahue.

RESUMEN

El estudio de los *valores sociales*, la *ideología política* y la *confianza política*, como orientaciones que cumplen la función de organizar las mediaciones cognitivas y afectivas de los miembros que componen la elite política, se vuelve relevante a la hora de aproximarnos a la comprensión de los grupos de poder que median entre los intereses y demandas ciudadanas. Por ello, la investigación realizada tuvo como objetivo principal examinar comparativamente las variables confianza política, valores e ideología política en grupos conformados por integrantes de los tres poderes del Estado provincial, sindicatos, universidad pública e instituciones religiosas. El estudio se realizó con un muestreo no probabilístico de 75 casos típicos. Para evaluar la confianza política se valoró el nivel de confianza institucional atribuido por los miembros de la elite a distintos actores sociales y políticos. Se administraron la Escala de Clima Socio-emocional (Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, Wiesenfeld & Vidal, 1996), el

Cuestionario de Valores Sociales (Gouveia, 1998) y la Escala de Ideología Política (Brussino, Rabbia, Imhoff & Paz García, 2011). Los datos fueron sometidos a análisis de variancia de un solo factor con grupos de tamaños desiguales y comparaciones post-hoc con tests de Bonferroni. Asimismo, considerando la baja cantidad de casos en algunos grupos, se realizaron análisis no paramétricos para corroborar la consistencia de los mismos. Si bien se trata de un estudio exploratorio, los resultados obtenidos permiten la comprensión de estos grupos de poder en cuanto a las orientaciones ideológicas y actitudinales que prioriza cada sector en el proceso de influencia social.

Palabras clave: Elite política; Confianza política; Valores sociales; Ideología política.

ABSTRACT

The study of *social values*, *political ideology* and *political trust*, in forms of orientations with

serves to the function of organizing the cognitive and affective mediations from the members of the political elite, becomes relevant to the approach of understanding the power groups, who mediate between the interests and the citizens' demands. Therefore, the aim of this research was mainly to comparatively examine the variables of political trust, social values and political ideology in groups formed by members of the three branches of the provincial government, unions, public university and religious institutions.

This study was conducted with a non-probabilistic sample of 75 typical cases. To assess the political trust, institutional trust levels were measured attributed to the members of the elite of different social and political actors, and the Socio-emotional Climate Scale (Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, & Wiesenfeld, 1996). Besides the Social Values Questionnaire (Gouveia, 1998) and the Political Ideology Scale (Brussino, Rabbia, Imhoff, & Paz García, 2011) were administered. Data were analyzed using the ANOVA single factor with groups of unequal size, and post-hoc comparisons with the Bonferroni's Test. This test is the most conservative because it singles out fewer differences from those, which really exists among data. The probability of error Type I was set as $< .05$. Although the bibliography suggests that the test is long enough to be applied even when the assumptions do not occur, in this case non-parametric analysis were conducted to corroborate the consistency of the results.

The obtained data allows one approach to understanding ideas and representations in the members of the elite, and become relevant in terms of political role that these actors interpret. The results pointed that the political elite of Neuquén (EPN) was characterized by a predominance of subjects with tertiary and university levels of education, mostly married or partnered, and mainly young adult men. on regards to the political trust variable, on one hand only trade union representatives considered that human rights organizations and their own sectors were worthy of institutional trust; on the other hand as for a negative socio-emotional perception, were the members of legislative, university and religious EPN those with a higher perception of discomfort, wich is opposed to de vision of representative members from an executive branch of provincial

government. As for the results found for the social values variable, the religious representatives consider more important the normative and interactional dimensions, while the members of the three branches of government attribute relevance to the achievement - realization values. Also, in relation with political ideology variable, the religious representatives present the higher level of agreement with issues related to the sexual and religious conservatism dimension, and the members of the three brances of government are those with less level of agreement with the topics of guarantor and multicultural liberalism. Although this is an exploratory study, the results allow understanding these power groups as to ideological and attitudinal orientations prioritized in each sector in the process of social influence. However, is necessary noted that given the small sample size, which is usually conditioned by the difficulty of access to the population, these findings should be taken with the care and reserve that requires any interpretation of data, and the social effects that requiring further studies in this line. Also, future research would be necessary to consider in the study of elites, the timing of the charges and positions occupied by participants of each sector and the autonomy enjoyed by the selective processes by which have agreed to such places. This variables set could influence the differences in distribution of power into every policy area (Cao et al., 2011).

Key words: Political elites; Political trust; Social values; Political ideology.

INTRODUCCIÓN

Diversos trabajos en el campo de la ciencia política destacaron la importancia del estudio de las clases políticas, elites o elites de poder (Alcantará Sáez & Llamazares Valdivieco, 1997; Mosca, 2004; Pareto, 1980; Wrigh Mills, 1987), en tanto se involucran en las instancias políticas de mediación de intereses y demandas ciudadanas. En este sentido, Putnam (1971) definió a la *elite política*

como el grupo de sujetos ubicados en altos rangos dentro de las dimensiones de interés, involucramiento e influencia en política. Además, Dye (1997) pormenorizó que las elites políticas se constituyen con personas que detentan autoridad formal para la dirección, administración, guía y programación política de actividades institucionales, gubernamentales, legales, económicas, educacionales, cívicas y culturales de una nación.

Por otra parte, en el marco de los estudios latinoamericanos, Freidenberg (1997) propone una conceptualización amplia de la elite, que incluye a todas las personas de diversos estratos de la sociedad, que poseen roles políticos de poder e influencia con respecto a la formación, socialización y estructuración en el desarrollo de la función de representación (Alcántara Sáez, 2006). Sin embargo, frecuentemente el uso del concepto de elite se ve limitado sólo al sector parlamentario (Cabezas, 2009; García Martín, 2009). Además, el uso del término latinoamericano es discutible, en la medida en que las muestras no suelen ser representativas de la diversidad de marcos culturales y políticos de América Latina. En este sentido, una visión realista de la distribución del poder político debe atender a las diferencias entre los marcos normativos sociales de las elites políticas en diferentes países y en diferentes provincias del territorio nacional (Wright Mills, 1987).

Alcantará Sáez y Llamazares Valduvico (1997) organizaron el análisis de la acción y las orientaciones de la elite política en tres grandes tipos. El primero de ellos es representado por visiones estructurales, que sitúan como condicionantes de la orientación de las elites políticas a su origen, sus vínculos sociales y su acceso a canales de poder e influencia. En este tipo de estudios se describen características de la estructura social a la que pertenecen estos grupos (García Martín, 2009; Sánchez & Rivas, 2009; Serna, 2009), donde se evidencia la influencia del capital cultural universitario (Serna, 2009; Uriarte, 1997). García Martín (2009) encontró en las elites parlamentarias de América Latina altos niveles educativos, presencia de creencias religiosas, pobre experiencia legislativa, entor-

nos familiares vinculados a la política, dedicación exclusiva a su actividad parlamentaria y una tendencia general a posicionarse en el centro izquierda de la escala ideológica. En este sentido, Rivas, Vicente y Sánchez (2010) destacan que el nivel educativo en las elites latinoamericanas refleja situaciones de privilegio social y económico.

El segundo tipo de análisis de la elite política, denominado *interaccionista*, estipula que las orientaciones y las acciones de estos grupos de poder surgen de los procesos de interacción que tienen lugar dentro de estos. En América Latina, una serie de estudios sobre elites depositaron su interés en sus orientaciones políticas en relación a la consolidación de los regímenes democráticos (Alcántara Sáez, 1997; Corral, 2011; D'Adamo & Beadoux, 1995; Freidenberg, 1997; García Martín, 2009; Higley & Gunther, 1992; Lodola, 2013; Lodola & Seligson, 2011; Mateo Díaz & Rivas Pérez, 1998; Nolté, 2004). Particularmente, en cuanto a las actitudes de las elites parlamentarias, focalizaron en tópicos tales como la democracia (Bishin, Barr & Lebo, 2006; Freidenberg, 1997), los partidos políticos (Cabezas, 2009), el autoritarismo y las preferencias políticas (Stevens, Bishin & Barr, 2006).

Por último, la tercera tipología denominada *motivacionista*, destaca la importancia de las orientaciones que los políticos tenían antes de ocupar sus cargos y las motivaciones y propósitos que desarrollan en el curso de sus actividades (Mateos Díaz & Rivas Pérez, 1998).

Por otra parte, perspectivas provenientes de la Psicología Social han abordado el estudio de las orientaciones o marcos sociales normativos como modelos mentales que proveen una interpretación del medio (Denzau & North 2000). En este sentido, sostienen que los valores permiten organizar las preferencias políticas de una manera relativamente constante y proveen una estructura general para la actitudes políticas (Caprara & Zimbardo, 2004, Feldman, 2003; Feldman & Steenbergen, 2001; Keele & Wolak, 2008; Kilburn, 2009; Zaller, 1992) e influyen en las ideologías (Schwartz, 1994). Variables como

los valores, la ideología política y actitudes políticas como la confianza, cumplirían la función de organizar las mediaciones cognitivas y afectivas de las personas que componen a la elite política y que resultan relevantes para la comprensión de sus comportamientos. Además, este enfoque posibilita repensar la extendida idea de que los líderes políticos poseen un sistema de creencias y valores (ambos connotados negativamente) diferenciados del resto de la ciudadanía, que repercute en la legitimidad de las instituciones y en los procesos democráticos. Por otra parte, se busca aquí superar la mencionada limitación de los estudios de cultura política nacional que favorecen un sesgo de representatividad, mediante la incorporación y discusión de las diferencias producidas en los diversos escenarios provinciales (Cao, Favaro & Iuorno 2011).

LA CONFIANZA POLÍTICA, LOS VALORES Y LA IDEOLOGÍA POLÍTICA EN LAS ELITES DE PODER

Montero, Gunther y Torcal (1999) señalaron que la confianza política está compuesta tanto por la sensación psicológica sobre la construcción colectiva del clima socioemocional, como por la confianza depositada en las instituciones sociales y políticas. El estudio de la confianza institucional, en tanto juicio sobre un objeto social, entiende que las actitudes no son entidades fijas almacenadas en la memoria, sino que dependen de juicios demandados por la actividad concurrente del sujeto (Schwarz, 2007) e influidos por las condiciones del entorno (Martín & Tesser, 1992). Con respecto a la percepción de clima socioemocional, Zubieta, Delfino y Fernández (2008) sostienen que se refiere a las emociones percibidas en una sociedad en relación con su situación socio-política y sus condiciones relativamente estables. Así, al tener un origen colectivo y efectos adaptativos, se espera que la composición del juicio de confianza política no sea constante ni esté referida a una predisposición para confiar o desconfiar (Páez, Ruiz, Gailly, Kornblit, Wiesenfeld & Vidal, 1996).

En efecto, el juicio de confianza sobre una institución involucra las expectativas de comportamiento, la confianza que despiertan los cargos específicos y la valencia de las respuestas emocionales que pueda provocar el objeto - institución. Tal valoración se realizará sobre la capacidad (preparación y recursos) y sobre la benevolencia (auténticas metas de bienestar de los ciudadanos) de las instituciones (Plotno, Krause & Lederman 2009; Segovia, Haye, González, Manzi & Carvacho 2008).

Debido a las características mencionadas, en estudios poblacionales (Alonso & Brussino, 2012) se encuentran fluctuaciones en los niveles de confianza en las instituciones en Argentina. En este sentido, Stevens y colaboradores (2006) encuentran bajos niveles de confianza política durante el año 2003, mientras que algunos años después, Morales Quiroga (2008) señala un incremento de confianza en el gobierno, en la corte suprema, en el congreso, en la policía y en los partidos políticos, coincidente con un contexto sociopolítico y económico diferente. De la misma manera, Lodola y Seligson (2011) señalan un incremento en los niveles de confianza institucional en los medios de comunicación, la iglesia católica, la presidencia, las fuerzas armadas, la justicia electoral, la corte suprema, el congreso y los partidos políticos.

En relación a lo anterior, Lodola (2013) propone considerar que la confianza institucional en Argentina se encuentra relacionada con la percepción de la situación económica nacional y con el apoyo hacia el gobierno presidencial. En efecto, el contexto socioeconómico y político influye en la valoración del clima socioemocional (Techio, Zubieta, Páez, De Rivera, Rimé & Kanyangara, 2011; Zubieta et al., 2008). Sin embargo, pese a la importancia de esta variable en el estudio de las actitudes y comportamientos políticos, no se hallaron muchos estudios sobre elites políticas.

De modo específico, se encuentran antecedentes (Corral, 2011) que examinan las diferencias en los niveles de confianza institucional entre los ciudadanos y la elite política. Particularmente, destacan que la elite posee

mayores niveles de confianza en los tres poderes de gobierno, en los partidos políticos, en las fuerzas armadas, en la política y en la iglesia católica; mientras que los ciudadanos confían más que en la elite, en los medios de comunicación. Además, en otro estudio sobre las elites latinoamericanas, los diputados expresaron mayor confianza en los partidos políticos y en el parlamento, pero menor en los sindicatos, la policía y los medios de comunicación en comparación con la ciudadanía en general (Cabezas, 2009). En la misma línea, Brenes (2009) destacó que los diputados latinoamericanos confían más en su propio parlamento, en los tribunales electorales, en la iglesia católica, en el presidente y en los partidos políticos. En el caso de la confianza sobre los medios de comunicación, Tagina (2009) encuentra la misma proporción de confianza y recelo entre los parlamentarios de América Latina.

Por otra parte, Selios (2009) estudia los niveles de confianza institucional en relación con las posiciones ideológicas de las elites. Específicamente, encuentra que los niveles de confianza de los miembros de la elite política (legisladores) con respecto al sector sindical, crecían cuando estos se autopoicionaban hacia la izquierda y decrecían a medida que se aproximaban a las categorías de derecha.

También se ha examinado el rol de los valores sociales en el estudio de la elite política. En este sentido, se entiende a los *valores sociales* como el conjunto de creencias y emociones sobre lo que representa fines y conductas deseables; permiten establecer normas evaluativas, justificar acciones y expresar cognitivamente las necesidades (Gouveia, Santos, Milfont, Fischer, Clemente & Espinosa, 2010; Schwartz, 1990) en un marco cultural y socioeconómico específico (Fischer et al., 2011).

Si bien ya se ha señalado anteriormente, es importante destacar que el estudio de los valores se encuentra vinculado al análisis de la ideología política, en tanto estos permiten organizar las preferencias políticas (Feldman, 2003; Schwartz, 1994). Caprara y Zimbardo (2004) encontraron que quienes se identificaban con la derecha preferían valores de li-

bertad, de logro individual y de orden social; mientras que aquellos que lo hacían con la izquierda, preferían los de igualdad y justicia social. Esta preferencia también se confirmó en un estudio realizado en Argentina, aunque con una muestra estudiantil (Delfino & Zubieta, 2011). En tanto Brussino, Imhoff, Rabbia y Paz García (2013) encontraron resultados similares sobre una muestra de ciudadanos cordobeses; los valores que aparecieron relacionados directamente con las vertientes conservadoras (normativa, logro - realización), lo hicieron de modo inverso para los progresistas que evidenciaron un perfil valorativo de tipo intrínseco (experimentación, suprapersonal).

Por otra parte, Miranda (2011) propone que tanto los miembros de la elite como los ciudadanos que se ubican en la derecha, en sentido ideológico, comparten valores y percepciones políticas vinculadas a dicha categoría. En lo que respecta al estudio de los valores en las elites políticas, y a pesar de su importancia atribuida por autores como Alcantará Sáez y Llamazares Valduvico (1997) y Stevens y colaboradores (2006), no se identifica un gran número de trabajos. Entre ellos, Inguanzo (2010) analizó la teoría del *clivaje* en las elites parlamentarias latinoamericanas, postulando mediante el análisis de las dimensiones TAN / GAL (Tradicional - Autoritarismo - Nacionalismo / Alternativa verde - Liberales), que América Latina no es una región muy polarizada. Con respecto a los valores que denomina *alternativa verde*, destaca la importancia concedida al medioambiente, a los derechos humanos y a las minorías en la política actual, en tanto representan *issues* que comparten valores postmaterialistas y que unen a la clase política en lugar de dividirla. En el caso de autoritarismo versus liberalismo, tópicos como la valoración de las fuerzas armadas y la importancia de la inseguridad ciudadana versus el compromiso y la satisfacción con la democracia, que poseen un mayor potencial polarizador, tampoco lograron definir los posicionamientos ideológicos de las elites políticas.

En el marco del análisis de la elite jurídica española a través de la caracterización de los

posicionamientos de los subgrupos que la componen, Ruiz Rico y Vera Padial (1988) señalaron una posición de centro - izquierda para los jueces, más corrida hacia la izquierda en los fiscales y posiciones más hacia la derecha en los procuradores. En el contexto argentino, Nolté (2004) encontró que la elite política mostraba una tendencia general a ubicarse dentro de las categorías centrales del continuo izquierda / derecha, diferenciándose los senadores con una tendencia de centro - derecha más marcada que los diputados. Además, destacó la dificultad para discriminar entre los partidos políticos argentinos, en base a categorías izquierda - derecha. En función de lo expuesto, puede postularse que la mayoría de los estudios que analizan el posicionamiento ideológico de los ciudadanos y de las elites políticas, tienden a hacerlo en función de una dimensión *simbólica* de la ideología; es decir, constituida por la autoubicación de los sujetos en los continuos izquierda - derecha y / o liberales - conservadores (Ellis & Stimson, 2005; Stimson, 2004). Este enfoque padece de ciertos cuestionamientos, dado que depende de niveles de sofisticación política frecuentemente bajos en las muestras de ciudadanos (Zechmeister, 2006). Sin embargo, la perspectiva ha demostrado ser adecuada en el estudio de las elites políticas en Argentina (Zechmeister, 2006), América Latina y El Caribe (Zechmeister & Corral, 2010) y América del Sur (Nolté, 2004); así como en otros contextos geográficos y culturales (Jennings, 1992).

Adicionalmente, desde la Psicología Social se propone otro modo de conceptualizar la *ideología política*, entendida como un sistema de creencias (Jost, 2006) que tiene origen en los conflictos socioestructurales, aspectos de clase, posición religiosa, aspectos económicos y clivajes sociales (Lancaster & Lewis Beck, 1986) y que afecta a las posiciones que toman los sujetos frente a tópicos políticos específicos en la estructuración de las orientaciones políticas (Duff, 2007). Desde este *enfoque operativo* existen estudios previos que examinan la ideología política en función del posicionamiento con respecto a determinados tópicos (por ejemplo: política

social, economía, sexualidad, seguridad) (Brussino, Rabbia, Imhoff & Paz García, 2011).

En este sentido, Rosas (2005) encontró que la distribución económica y el régimen político eran en Argentina los tópicos más destacables para diferenciar entre los legisladores de diversos partidos. Además, Miranda (2011) asoció el conservadurismo con niveles mayores de confianza institucional, con la defensa de las costumbres y jerarquías y con una actitud prudente frente al progresismo. En el mismo sentido, en un estudio sobre elites políticas norteamericanas, los conservadores mostraron mayor deferencia hacia las autoridades políticas y religiosas (Thorisdottir & Jost, 2011) en coherencia con el entusiasmo provocado por la jerarquía (Jost et al., 2003). Stolowicz (2002), en el caso del liberalismo, afirmó la reivindicación de la libertad como base de prosperidad de las naciones, la responsabilidad individual sobre los propios actos y el rechazo al elitismo. En relación a esta orientación política, Jost, Nosek y Gosling (2008) destacaron la preferencia de los valores de flexibilidad, cambio, progreso, compromiso y diversidad en estas orientaciones políticas.

Tomados en conjunto, estos antecedentes destacan la relevancia que adquieren los valores sociales, la ideología política y la confianza política en cuanto variables que contribuyen a brindar información sobre las orientaciones de las elites de poder político. Como se puede advertir, no existen muchos estudios realizados sobre las elites, posiblemente por tratarse de una población de difícil acceso. No obstante, conocer sobre estos aspectos permitiría avanzar en la comprensión del comportamiento de actores claves del sistema democrático. En consecuencia, si bien esta investigación tuvo un carácter exploratorio, su objetivo principal fue hacer un análisis comparativo de las variables confianza política, valores e ideología política de los grupos conformados por integrantes de los tres poderes del Estado provincial, sindicatos, universidad pública e instituciones religiosas en relación con los grupos de la elite.

MÉTODO MUESTRA

Los participantes del estudio fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, de casos típicos (Lohr, 2000), cuyo propósito fue la elección cuidadosa y controlada de los sujetos que cumplieran con la definición de elite propuesta por Dye (1997). En función de ello, se eligieron representantes de los tres poderes del estado, de instituciones educativas y otras de la sociedad civil.

La muestra quedó conformada por 75 participantes con una media de edad igual a 46.5 ± 10.3 años que eran miembros de diferentes instituciones: poder judicial provincial (10 jueces, 10 fiscales, 10 defensores y miembros del consejo de la magistratura), poder legislativo provincial (10 legisladores), ejecutivo provincial (10 ministros y secretarios), sindicatos (5 secretarios generales), universidad pública (10 decanos y secretarios) y 5 de instituciones religiosas. Si bien el diseño contemplaba que fueran 10 sujetos de cada tipo de cargo, hubo sectores donde solo fue posible encontrar 5 sujetos.

PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTOS

Se solicitó el consentimiento informado, garantizando la confidencialidad de los datos provistos por los participantes.

La administración del cuestionario fue individual y autoinformada, en el espacio laboral de cada participante. Las variables fueron evaluadas a través de preguntas cerradas con alternativa fija y fueron operacionalizadas como se presentan a continuación.

La confianza política incluye mediciones referidas a la confianza institucional y al clima socioemocional.

La confianza institucional resulta de la evaluación de la capacidad y benevolencia institucional (Segovia et al., 2008) y se operacionalizó a partir del nivel de confianza atribuido por los miembros de la elite a los siguientes actores sociales y políticos: comerciantes, políticos, sacerdotes, policías, fun-

cionarios municipales, legisladores, bancos, grandes empresas, medios de comunicación, jueces, maestros, sindicalistas, militares, médicos, organizaciones de derechos humanos, miembros de la Corte Suprema de Justicia y Cáritas Argentina. Las opciones de respuesta se presentaron utilizando una escala que abarcaba desde 1 (*Nada*) hasta 5 (*Mucho*).

La evaluación del clima social o socioemocional se realizó con la Escala de Clima Social de Páez y colaboradores (1996) que evalúa dos dimensiones, una positiva: (a) alegría, confianza, contento, (b) tranquilidad para hablar, (c) esperanza, (d) solidaridad, (e) confianza en las instituciones; y otra negativa: (f) miedo, ansiedad y preocupación, (g) enojo, hostilidad y agresividad entre la gente, (h) tristeza, pasividad y bajo estado de ánimo. Se solicitó a las personas que valoren en qué medida cada ítem reflejaba el clima social del país utilizando una escala que abarcaba desde 1 (*Nada*) hasta 5 (*Mucho*). El puntaje para cada subescala se obtiene a partir de la sumatoria de las puntuaciones asignadas a los ítems. En este estudio las subescalas presentaron valores de consistencia interna aceptables con *Alpha* igual a .73 para la dimensión positiva y .70 para la negativa.

Para evaluar los valores sociales se utilizó el Cuestionario de Valores Sociales desarrollado por Gouveia, Milfont, Fisher y Santos (2008). Dicho instrumento está compuesto por 18 valores agrupados en seis orientaciones generales: experimentación (emoción, placer y sexual), logro - realización (éxito, poder y prestigio), existencia (estabilidad personal, salud y supervivencia), suprapersonal (belleza, madurez y sabiduría), interaccional (afectividad, apoyo social y pertenencia) y normativa (obediencia, religiosidad y tradición).

Los participantes deben indicar la importancia de cada valor en su vida en una escala en la que 1 es igual a *Nada importante* y 7, *Muy importante*. Se obtienen puntuaciones para cada subdimensión, producto de la sumatoria de los puntajes de cada ítem de la misma. Dicho instrumento fue elegido porque es similar en sus contenidos, pero más breve que la medida propuesta por Schwartz (1990),

considerada ésta como la más relevante dentro del campo del estudio de los valores desde la Psicología Social. Además, posee diversos estudios que evidencian la validez del instrumento (Fischer et al., 2011; Gouveia, 1998, 2003; Gouveia et al., 2008, 2010). Los índices de confiabilidad obtenidos para esta muestra con el *Alpha* de Cronbach, fueron aceptables (entre .66 y .71).

La medición de la ideología política se realizó desde los enfoques operativo y simbólico. En el primer caso se utilizó la Escala de Ideología Política desarrollada por Brussino y colaboradores (2011), compuesta por 22 ítems situacionales sobre temas específicos (política social, economía, sexualidad, drogas, etc.) en función del eje intervención - no intervención del Estado. Estos ítems se distribuyen en cuatro subescalas: Conservadurismo sexual religioso (7 ítems), Progresismo multiculturalista (7 ítems), Conservadurismo represivo nacionalista (5 ítems) y Progresismo garantista (3 ítems). Los ítems son respondidos de acuerdo a una escala de 5 puntos: (1) *Nada de acuerdo* a (5) *Totalmente de acuerdo*. Algunos ejemplos de ítems son: *El estado es el principal responsable de garantizar que cada persona tenga un buen estándar de vida. El Estado tiene obligación de proveer con métodos anticonceptivos y profilácticos a las personas que no quieran tener (más) hijos. Se debería despenalizar la tenencia y cultivo de marihuana para consumo personal.*

La consistencia interna de las dimensiones conservadoras arrojó valores de *Alpha* iguales a .74 y .70, en tanto que para las dimensiones progresistas los valores fueron .68 y .65, respectivamente.

En segundo lugar, para medir la variable desde un enfoque simbólico, se consideró la medida del autopoicionamiento ideológico que se representa en un continuo que va de 1 (*Izquierda*) a 7 (*Derecha*), resultando la posición 4 el centro ideológico.

ANÁLISIS DE DATOS

Inicialmente los datos fueron sometidos a análisis exploratorios univariados (ver Tabla

1). Posteriormente se realizaron diversos análisis para corroborar si existían diferencias en la variancia entre los grupos. En primer lugar, dado que se corroboraron los supuestos de normalidad de las variables, se realizó un análisis de variancia de un solo factor (ANOVA) con grupos de tamaños desiguales. Además, para verificar cuáles eran las medias significativamente diferentes entre sí, se realizaron comparaciones post-hoc a partir del test de Bonferroni. Este análisis es el más conservador dado que detecta menos diferencias de las que hay realmente entre los datos. La probabilidad de error tipo I fue fijada en menos de .05.

Este tipo de pruebas paramétricas supone una serie de supuestos a cumplirse, entre los cuales se detalla la normalidad de la distribución de los datos y un número mínimo de 30 casos por grupo (Gómez-Gómez, Danglot-Banck & Vega-Franco, 2003). No obstante, la bibliografía sugiere que la prueba es lo suficientemente robusta como para ser aplicada aun cuando no se cumplen de manera estricta los supuestos para su uso (Sheskin, 2003). De todos modos, considerando la baja cantidad de casos en algunos grupos de nuestro estudio, también se analizaron los datos utilizando una prueba no paramétrica en la cual el tamaño de muestra requerido es menor (20 casos o menos) (Gómez-Gómez et al., 2003). Así, se optó por utilizar un análisis no paramétrico de la variancia, la prueba *H* de Kruskall Wallis. Dicha prueba es una extensión de la *U* de Mann-Whitney y representa una alternativa adecuada al ANOVA de un factor completamente aleatorizado (Sheskin, 2003).

RESULTADOS

Desde la perspectiva sociodemográfica, la elite política neuquina (en adelante EPN) se caracterizó por un predominio de sujetos con nivel educativo terciario y universitario (83%), en su mayoría casados o en pareja (68.4%), principalmente hombres (56%) y adultos jóvenes con una edad promedio de 46 años.

Con respecto al análisis comparativo de las variables Confianza política (conformada por los indicadores de Confianza institucional y Clima socioemocional), Valores sociales e Ideología política de los integrantes de los grupos que componen la EPN, los resultados obtenidos mediante métodos paramétricos y no paramétricos, son consistentes y evidencian diferencias significativas que permiten su caracterización (ver Tabla 2).

En cuanto a la Confianza institucional, es decir la valoración sobre los actores sociales y políticos, los grupos de la EPN solo mostraron diferencias significativas con respecto a la competencia ética y técnica de los sindicatos ($H = 24.41$; $F = 5.94$, $p < .001$) y organizaciones de DDHH ($H = 15.48$; $F = 4.16$, $p < .001$). En el caso del nivel de confianza hacia los sindicatos, a partir de los contrastes de Bonferroni, se encontró que el grupo de sindicalistas que tiene el mayor nivel de confianza hacia su propio grupo, difiere significativamente de los integrantes del Poder Judicial ($p < .001$) y del Poder Legislativo ($p < .05$), que son los miembros de la elite que menor nivel de confianza tiene hacia este actor político. Con respecto a las organizaciones de DDHH, los resultados de los contrastes se presentan en igual sentido. Es decir, los miembros del grupo de sindicalistas tienen una mayor confianza hacia este tipo de organizaciones que los integrantes de los poderes judicial y legislativo y representantes religiosos ($p < .05$), que de acuerdo a los valores de sus medias son quienes menos confían en las instituciones que promueven la defensa de los DDHH.

La percepción del clima socioemocional negativo mostró diferencias estadísticamente significativas entre los sectores de la EPN. Específicamente, los contrastes de Bonferroni permitieron determinar que los miembros del Poder Ejecutivo que tienen la media más baja de percepción de clima negativo, difieren significativamente de los miembros de los grupos del Poder Legislativo ($p < .05$), universitarios y religiosos ($p < .001$) que poseen la mayor percepción de malestar político, caracterizado por el miedo, la preocupación, el enojo y la hostilidad. En tanto, las

diferencias estadísticamente significativas en torno a la percepción de clima socioemocional positivo se dieron en sentido inverso al negativo. Concretamente, los integrantes del Poder Ejecutivo que tienen un mayor nivel de valoración positiva hacia la percepción del clima y se diferencian significativamente en los contrastes, de los miembros del Poder Judicial, los universitarios y los representantes religiosos ($p < .05$), que consideran que el clima político no se caracteriza por la percepción de alegría, confianza, tranquilidad para hablar, esperanza y confianza en las instituciones.

Por otra parte, los Valores sociales evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en todas sus dimensiones para el análisis paramétrico, no obstante los resultados del análisis no paramétrico muestran que dos de ellas no resultaron significativas (experimentación y existencia). A los fines de ser cautelosos con la interpretación de los datos, dadas las limitaciones comentadas por el tamaño de los grupos, se consideran los resultados donde ambos análisis resultaron ser significativos. En función de ello, las dimensiones de los valores que evidenciaron diferencias significativas entre los sectores de la EPN fueron la interaccional ($H = 13.34$, $p < .05$, $F = 4.02$, $p < .001$), realización ($H = 11.52$, $p < .05$, $F = 3.13$, $p < .001$), suprapersonal ($H = 12.74$, $F = 2.69$, $p < .05$) y normativa ($H = 11.45$, $p < .05$, $F = 3.29$, $p < .01$). Específicamente, en cuanto a la dimensión interaccional (afectividad, apoyo social y pertenencia) son los representantes religiosos los que difieren significativamente del resto de los miembros de la elite, a excepción de los integrantes del Poder Ejecutivo. Los contrastes indican que para los representantes de la iglesia sentir que uno no está solo en el mundo, tener a alguien con quien compartir logros y fracasos y formar parte de algún grupo tiene mayor importancia que para el resto: Poder Judicial, Poder Legislativo, representantes universitarios ($p < .05$) y representantes sindicales ($p < .001$). Estos últimos son los que menos importancia le dan a estos valores. Para la dimensión Normativa, que agrupa los valores

de tradición, religiosidad y obediencia, los resultados van en la misma línea, son los representantes religiosos los que más importancia le asignan a esta dimensión y se diferencian significativamente de los representantes universitarios, del Poder Ejecutivo ($p < .05$), del Poder Judicial ($p < .001$) y de los sindicales ($p < .05$), que también son los que le restan importancia a estos valores. En la dimensión Realización, los resultados hallados en función de los contrastes van también en la misma línea, solo que en sentido inverso ya que son los representantes religiosos los que menos importancia asignan a estos valores (el éxito, el prestigio y el poder). En contraposición, son los integrantes de los tres poderes del Estado los que más importancia atribuyen a este conjunto de valores sociales (poderes ejecutivo, legislativo y judicial, $p < .05$). Finalmente, en la dimensión Suprapersonal, que agrupa los valores de conocimiento, madurez y belleza, son los representantes del Poder Judicial los que más importancia le asignan a estos valores y se diferencian significativamente de los representantes del Poder Legislativo y de los religiosos ($p < .05$).

En el caso de Ideología política, el progresismo multiculturalista ($H = 22.19$, $F = 5.34$, $p < .001$) y el garantista ($H = 32.17$, $F = 9.87$, $p < .001$), así como la vertiente sexual religiosa del conservadurismo ($H = 16.91$, $F = 13.52$, $p < .001$), también evidenciaron diferencias significativas entre los sectores de la elite. Con respecto al progresismo multiculturalista, las diferencias se mostraron entre los representantes universitarios que poseen una mayor presencia de este tipo de ideología y los miembros de los poderes legislativo, ejecutivo ($p < .05$) y judicial ($p < .001$), que tendrían menor nivel de acuerdo con la injerencia estatal en torno a tópicos medio ambientales, de diversidad cultural y comunicacional, así como de consumo responsable de marihuana. En el mismo sentido se dan los resultados para el progresismo garantista, que mostró diferencias significativas de los representantes universitarios con los miembros del Poder Legislativo ($p < .05$) y del Poder Judicial ($p < .001$). En los miembros de estos dos po-

deres se notaría una menor presencia de este atributo ideológico que conjuga tópicos en torno a la equidad en la justicia, el acceso a los servicios públicos esenciales y garantías para la acción política de protesta. Por último, los resultados de los contrastes de Bonferroni sobre la dimensión ideológica de conservadurismo sexual religioso mostraron diferencias significativas entre los representantes de la iglesia con los representantes de todos los grupos de la EPN, con un nivel de significación de $p < .001$. Los representantes religiosos tienen un mayor nivel de acuerdo con este posicionamiento ideológico.

Los resultados obtenidos para la autoubicación ideológica entre los sectores de la EPN, si bien muestran con sus valores medios que los representantes religiosos, los del Poder Ejecutivo y los del judicial se posicionan más hacia la derecha, los miembros del poder legislativo hacia el centro - derecha, los universitarios en el centro y los miembros del sector sindical hacia la centro - izquierda, estas diferencias no resultaron ser estadísticamente significativas en los análisis no paramétricos.

DISCUSIÓN

En conjunto los resultados obtenidos con esta investigación permiten una aproximación a la comprensión de las matrices de ideas y representaciones preexistentes en los miembros de las elites y que adquieren relevancia en función del rol político que cumplen estos actores sociales, integrantes de grupos de poder, en tanto median entre los intereses sociales y políticos y las demandas de la ciudadanía.

Desde la perspectiva del análisis estructural de la elite que proponen Alcantará Sáez y Llamazares Valduvico (1997), estos resultados indican que el nivel educativo y la edad de los miembros de estos grupos se corresponderían con las características atribuidas a nivel latinoamericano. Se trata de adultos relativamente jóvenes con estudios universitarios o terciarios (García Martín, 2009; Rivas et al., 2010) y que, tal como lo expresan al-

gunos trabajos, en la mayoría de los sectores ello indicaría situaciones de privilegio social y económico (Rivas et al., 2010).

Por otra parte, si bien el estudio tuvo un carácter exploratorio, al considerar planteos más vinculados a la Psicología Social que han abordado el estudio de los valores, la ideología y las actitudes políticas como modelos mentales que proveen una interpretación del medio (Caprara & Zimbardo, 2004; Feldman, 2003; Feldman & Steenbergen, 2001; Keele & Wolak, 2008; Kilburn, 2009; Zaller, 1992), los resultados obtenidos permitieron hallar diferencias sobre las orientaciones de las elites de poder político.

En cuanto a la confianza institucional, dimensión de la Confianza política, se encontró que solo dos sectores sociales y políticos mostraron diferencias significativas en torno a cómo son valorados en términos de ética y competencia. Sólo los representantes sindicales consideraron que las organizaciones de DDHH y su propio sector eran merecedores de confianza. Este hallazgo es coincidente con estudios realizados años anteriores como el de Brenes (2009) y Cabezas (2009), donde los miembros de la elite tienden a valorar positivamente a su propio grupo y donde los integrantes del Poder Legislativo tienen menos confianza en los sindicatos (Cabezas, 2009). Cabe destacar que en el contexto de recolección de datos, circulaban rumores de corrupción vinculados al gran poder económico sindical del petróleo en la región, aspecto ético de la confianza institucional que puede haber impactado en las representaciones de los participantes del estudio.

Con respecto al segundo aspecto de la Confianza política, la percepción de clima socioemocional, los resultados mostraron que en la dimensión negativa son los integrantes de la EPN legislativa, universitaria y religiosa, los que tienen una mayor percepción de malestar y que se opone a la visión de los representantes del Poder Ejecutivo del gobierno provincial. Las emociones negativas percibidas han sido vinculadas con la insatisfacción (Zubieta et al., 2008), en este caso por sectores de la elite que de acuerdo a su función no comprometen una responsabilidad directa so-

bre los objetos sociales generadores de insatisfacción, tales como los representantes del Poder Ejecutivo. Estos tienen la función de tomar decisiones gubernamentales y pueden ser considerados como responsables directos de las problemáticas y tensiones sociales existentes. Tal como lo señalan algunos autores, la confianza institucional en Argentina se encuentra relacionada con la percepción de la situación socioeconómica (Lodola, 2013; Techio et al., 2011; Zubieta et al., 2008) y con el apoyo hacia instancias ejecutivas del gobierno (Lodola, 2013). En correspondencia con este hallazgo, la percepción de clima positivo se da de manera inversa.

En cuanto a los valores sociales y la ideología política que caracterizan a la EPN, los resultados más destacados se refieren a que son los representantes religiosos los que más difieren del resto de los grupos en cuanto a valores. Particularmente, consideran importantes los valores normativos y los correspondientes a la dimensión interaccional. Asimismo, los miembros de los tres poderes del Estado son los que más importancia atribuyen a los valores de logro - realización. Estos resultados son coincidentes con los resultados de los estudios de Miranda (2011) y de Brussino y colaboradores (2013), que encontraron que los valores normativos y de realización son reportados como característicos de las personas de derecha o conservadoras, y donde la dimensión interaccional se encontró relacionada positivamente con el conservadurismo sexual y religioso, al igual que en nuestro trabajo. Los representantes de la iglesia presentan un mayor nivel de acuerdo con los tópicos referidos a la dimensión de conservadurismo sexual y religioso; y aunque no fue significativo son los únicos que claramente se autoposicionan en la derecha del continuo ideológico. Asimismo, los miembros de los tres poderes del Estado son los que tienen menor nivel de acuerdo con los tópicos del progresismo garantista y multicultuarlista, diferenciándose significativamente de los representantes universitarios que es el grupo más progresista de la EPN. A su vez, los miembros de los tres poderes del Estado se ubicaron en el centro - derecha del conti-

nuo ideológico. Sobre este último punto cabe señalar que si bien la medición del autopo-
sicionamiento ideológico ha demostrado ser
adecuada en el estudio de las elites políticas
en Argentina (Zechmeister, 2006), los resul-
tados aportados por este estudio no resultaron
significativos.

Hasta aquí, los resultados del estudio po-
nen de manifiesto la relevancia de estos en-
foques en la medida en que permiten superar
la limitación de los trabajos de cultura política
nacional, focalizados principalmente en el
distrito Capital. Asimismo, si bien se trata
de un estudio de carácter exploratorio, per-
mite la comprensión de estos grupos de poder
en cuanto a las orientaciones ideológicas y ac-
titudinales que prioriza cada sector en el pro-
ceso de influencia social.

No obstante, es preciso señalar algunas
limitaciones del estudio. Por un lado, se da
cuenta del pequeño tamaño de la muestra,
que suele estar condicionado por la dificultad
de acceder a la población en estudio dado
los espacios de poder que ocupan los partici-
pantes. En este sentido, teniendo en conside-
ración esta limitación, las conclusiones deben
ser tomadas con el cuidado y la reserva que

requiere toda interpretación de datos, con
efectos interpersonales y sociales que obligan
a continuar los estudios en esta línea.

Por otra parte, en futuras investigaciones
sería necesario considerar en el estudio de las
elites, la temporalidad de los cargos y posi-
ciones que ocupan los participantes de cada
sector, así como la autonomía que detentan
los procesos selectivos mediante los cuales
han accedido a tales lugares. De acuerdo a al-
gunos autores, este conjunto de variables po-
dría influir en las diferencias de distribución
de poder hacia el interior de cada sector po-
lítico (Cao et al., 2011). Por último, los re-
sultados encontrados también permiten iniciar
un cuestionamiento hacia la idea de una ‘cul-
tura de la elite política’ diferenciada de la so-
ciedad, en la medida en que características si-
milares han sido encontradas también en
estudios con la ciudadanía en general (Brussi-
no et al., 2013). En este sentido, la valoración
hacia los grupos de la elite, se transforma en
una perspectiva de interés para investigacio-
nes futuras que aborden las percepciones de
legitimidad entre los diversos sectores que la
componen.

TABLA 1
ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS PARA LAS VARIABLES CONFIANZA POLÍTICA, VALORES SOCIALES E IDEOLOGÍA POLÍTICA

Confianza política	Me	M	DE	Asimetría	Curtosis
<i>Confianza institucional</i>					
Comerciantes	4	3.64	.839	-.253	-.416
Médicos	4	3.47	1.068	-.260	-.985
Maestros	4	3.38	1.022	-.437	-.363
Jueces	3	3.08	1.090	.098	-.993
Legisladores	3	3.04	1.111	-.270	-.669
Miembros SC de Justicia	3	2.97	1.142	-.175	-.828
Bancos	3	2.97	1.093	-.076	-.959
Organizaciones DDHH	3	2.95	1.066	.041	-.634
Funcionarios municipales	3	2.90	1.016	.033	-.752
Cáritas	3	2.88	1.178	.141	-.841
Políticos	3	2.86	1.251	.047	-1.076
Policías	3	2.73	1.121	-.042	-1.044
Sacerdotes u otros miembros	3	2.71	1.124	.354	-.444
Medios de comunicación	3	2.68	.970	.021	-.681
Grandes empresas	2	2.51	1.120	.288	-.902
Sindicatos	2	2.45	1.143	.408	-.712
Militares	2	1.99	1.034	.958	.475
<i>Clima socioemocional negativo</i>	8	7.86	1.027	-.270	.164
<i>Clima socioemocional positivo</i>	13	12.64	3.079	.120	.502

(Continúa)

TABLA 1 (CONTINUACIÓN)
 ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS PARA LAS VARIABLES CONFIANZA POLÍTICA, VALORES SOCIALES E
 IDEOLOGÍA POLÍTICA

Valores sociales	<i>Me</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	Asimetría	Curtosis
Existencia	17	17.26	1.683	.277	-.390
Interaccional	14	14.59	2.362	.302	-.332
Normativa	14	13.86	2.507	.024	-.087
Realización	14	13.81	3.053	-.490	.439
Suprapersonal	14	13.79	2.020	.497	.069
Experimentación	14	13.33	2.433	-.955	1.280
Ideología política					
Progresismo multiculturalista	22	22.23	3.212	.254	-.530
Conservadurismo sexual y religioso	15	15.07	3.267	1.104	1.362
Progresismo garantista	9	8.49	2.274	-.140	-.568
Conservadurismo represivo nacionalista	10	9.88	2.192	.463	.523
<i>Auto-posicionamiento ideológico</i>	4	3.98	1.34	-.60	-.151

TABLA 2
PRUEBA DE DIFERENCIAS DE MEDIAS Y POR RANGOS PARA LAS VARIABLES CONFIANZA POLÍTICA,
VALORES SOCIALES E IDEOLOGÍA POLÍTICA ENTRE LOS SECTORES DE LA ELITE POLÍTICA NEUQUINA

Confianza política	Elite por sectores	Rango promedio	Kruskal - Wallis <i>H</i>	<i>M</i>	<i>F</i>
<i>Confianza institucional</i>					
Sindicatos	Poder Judicial	29.16	24.41***	2.00	5.94***
	Poder Legislativo	30.35		2.10	
	Representantes Sindicales	63.10		4.00	
	Representantes Universitarios	49.97		3.20	
	Representantes Religiosos	36.33		2.33	
	Poder Ejecutivo	40.60		2.60	
Organizaciones DDHH	Poder Judicial	33.99	15.48***	2.77	4.16***
	Poder Legislativo	29.00		2.50	
	Representantes Sindicales	59.90		4.20	
	Representantes Universitarios	47.67		3.53	
	Representantes Religiosos	19.50		2.00	
	Poder Ejecutivo	29.70		2.60	
<i>Clima socioemocional negativo</i>	Poder Judicial	33.63	19.70***	7.54	5.14***
	Poder Legislativo	46.15		8.80	
	Representantes Sindicales	19.90		6.60	
	Representantes Universitarios	47.70		8.80	
	Representantes Religiosos	59.50		10.33	
	Poder Ejecutivo	13.80		5.40	
<i>Clima socioemocional positivo</i>	Poder Judicial	33.76	12.04*	12.25	3.88***
	Poder Legislativo	43.20		12.90	
	Representantes Sindicales	50.00		13.60	
	Representantes Universitarios	33.80		12.53	
	Representantes Religiosos	14.83		9.33	
	Poder Ejecutivo	57.20		16.20	

(Continúa)

TABLA 2 (CONTINUACIÓN)
 PRUEBA DE DIFERENCIAS DE MEDIAS Y POR RANGOS PARA LAS VARIABLES CONFIANZA POLÍTICA,
 VALORES SOCIALES E IDEOLOGÍA POLÍTICA ENTRE LOS SECTORES DE LA ELITE POLÍTICA NEUQUINA

Valores sociales	Elite por sectores	Rango promedio	Kruskal - Wallis <i>H</i>	<i>M</i>	<i>F</i>
Experimentación	Poder Judicial	33.01	7.96	13.00	4.19***
	Poder Legislativo	44.80		14.30	
	Representantes Sindicales	47.50		14.60	
	Representantes Universitarios	41.33		13.87	
	Representantes Religiosos	14.83		8.33	
	Poder Ejecutivo	39.10		13.80	
Interaccional	Poder Judicial	37.97	13.34*	14.74	4.02***
	Poder Legislativo	38.75		14.60	
	Representantes Sindicales	14.60		12.00	
	Representantes Universitarios	32.20		14.00	
	Representantes Religiosos	66.33		18.67	
	Poder Ejecutivo	45.90		15.40	
Realización	Poder Judicial	41.17	11.52*	14.34	3.13*
	Poder Legislativo	43.80		14.90	
	Representantes Sindicales	23.10		12.20	
	Representantes Universitarios	28.37		12.87	
	Representantes Religiosos	15.00		9.00	
	Poder Ejecutivo	47.20		15.20	
Existencia	Poder Judicial	44.34	9.25	17.89	2.16*
	Poder Legislativo	3.45		16.80	
	Representantes Sindicales	33.80		17.00	
	Representantes Universitarios	29.67		16.67	
	Representantes Religiosos	23.33		16.00	
	Poder Ejecutivo	26.10		16.60	

(Continúa)

TABLA 2 (CONTINUACIÓN)
 PRUEBA DE DIFERENCIAS DE MEDIAS Y POR RANGOS PARA LAS VARIABLES CONFIANZA POLÍTICA,
 VALORES SOCIALES E IDEOLOGÍA POLÍTICA ENTRE LOS SECTORES DE LA ELITE POLÍTICA NEUQUINA

Valores sociales	Elite por sectores	Rango promedio	Kruskal - Wallis <i>H</i>	<i>M</i>	<i>F</i>
Suprapersonal	Poder Judicial	42.86	12.74*	14.40	2.69*
	Poder Legislativo	22.00		12.40	
	Representantes Sindicales	29.40		12.80	
	Representantes Universitarios	34.40		13.60	
	Representantes Religiosos	21.00		12.33	
	Poder Ejecutivo	51.00		14.80	
Normativa	Poder Judicial	32.20	11.45*	13.29	3.29**
	Poder Legislativo	43.25		14.40	
	Representantes Sindicales	28.80		13.00	
	Representantes Universitarios	40.27		14.20	
	Representantes Religiosos	70.50		18.67	
	Poder Ejecutivo	36.40		13.80	
Ideología política					
Conservadurismo sexual y religioso	Poder Judicial	42.14	16.91***	15.43	13.52***
	Poder Legislativo	26.75		13.40	
	Representantes Sindicales	23.70		13.60	
	Representantes Universitarios	33.33		14.47	
	Representantes Religiosos	71.83		25.33	
	Poder Ejecutivo	24.90		13.00	

(Continúa)

TABLA 2 (CONTINUACIÓN)
 PRUEBA DE DIFERENCIAS DE MEDIAS Y POR RANGOS PARA LAS VARIABLES CONFIANZA POLÍTICA,
 VALORES SOCIALES E IDEOLOGÍA POLÍTICA ENTRE LOS SECTORES DE LA ELITE POLÍTICA NEUQUINA

Ideología política	Elite por sectores	Rango promedio	Kruskal - Wallis <i>H</i>	<i>M</i>	<i>F</i>
Progresismo multiculturalista	Poder Judicial	28.54	22.19***	21.06	5.34***
	Poder Legislativo	34.25		21.70	
	Representantes Sindicales	52.50		24.20	
	Representantes Universitarios	56.60		25.20	
	Representantes Religiosos	27.50		20.67	
	Poder Ejecutivo	33.10		21.60	
Progresismo garantista	Poder Judicial	24.26	32.17***	7.14	9.87***
	Poder Legislativo	36.95		8.60	
	Representantes Sindicales	48.10		9.60	
	Representantes Universitarios	59.33		10.87	
	Representantes Religiosos	44.50		9.33	
	Poder Ejecutivo	43.70		9.00	
Autoposicionamiento ideológico	Poder Judicial	32.28	10.11	4.37	2.50*
	Poder Legislativo	27.64		3.86	
	Representantes Sindicales	13.33		2.65	
	Representantes Universitarios	20.35		3.23	
	Representantes Religiosos	40.25		5	
	Poder Ejecutivo	36.50		4.50	

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcantará Sáez, M. (1997). *Democracia y valores democráticos en los diputados latinoamericanos* [Democracy and democratic values in Latin American representatives members]. Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración. Salamanca, España.
- Alcantará Sáez, M. (2006). *Políticos y política en América Latina* [Politicians and policy in Latin America]. Madrid: Fundación Carolina - Siglo XXI.
- Alcantará Sáez, M. & Llamazares Valduvico, I. (1997). El análisis de los diputados latinoamericanos en el contexto de los estudios sobre la clase política. Características, objetivos y estrategias de investigación [The analysis of Latin American representatives in the context of studies on the political class. Characteristics, objectives and strategies of research]. *América Latina Hoy*, 16. Recuperado el 3 de julio de 2011 de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2084/2137>
- Alonso, D. & Brussino, S. (2012). Legitimidad y percepciones generales de justicia de las autoridades legales de Córdoba (Argentina): Un abordaje desde las valoraciones de justicia procedimental [Legitimacy and general perceptions of judicial authorities from Cordoba (Argentina): An approach from procedural justice perceptions]. *Interdisciplinaria*, 29(2), 287-304.
- Bishin, B., Barr, R. & Lebo, M. (2006). The impact of economic versus institutional factors in elite evaluations of presidential progress toward democracy in Latin America. *Comparative Political Studies*, 39(10), 1194-1219. <http://dx.doi.org/10.1177/0010414006287234>
- Brenes, D. (2009). (Des) confianza en los organismos y procesos electorales en América Latina [(Dis) trust in institutions and electoral processes in Latin America]. *Elites Parlamentarias Latinoamericanas. Boletín Datos* de Opinión, 10(9), 1-5. Recuperado el 5 de julio de 2011 de <http://americo.usal.es/oir/elites>
- Brussino, S., Imhoff, D., Rabbia, H. & Paz García, P. (2013). Ideología política en torno a «issues» y valores sociales: Un estudio correlacional en ciudadanos de Córdoba / Argentina [Political ideology regarding values and social issues: A correlational study in citizens from Córdoba/ Argentina]. *América Latina Hoy*, 65, 161-182. <http://dx.doi.org/10.14201/alh201365161182>
- Brussino, S., Rabbia, H., Imhoff, D. & Paz García, P. (2011). Dimensión operativa de la ideología política en ciudadanos de Córdoba - Argentina [Operational dimension of political ideology in citizens of Córdoba - Argentina]. *Psicología Política*, 43, 85-106.
- Cabezas, L. (2009). Percepciones de las elites parlamentarias hacia los partidos políticos en América Latina [Perceptions of parliamentary elites towards political parties in Latin America]. *Elites Parlamentarias Latinoamericanas. Boletín Datos de Opinión*, 7(9), 1-5. Recuperado el 5 de julio de 2011 de <http://americo.usal.es/oir/elites>
- Cao, H., Favaro, O. & Iuorno, G. (2011). *Las provincias argentinas. Estado, territorio y sociedad en las últimas décadas* [The Argentine provinces. State, territory and society in recent decades]. (Neuquén: CEHEPYC Informe), Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura. Recuperado el 20 de junio de 2013 de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdll/collect/ar/ar-003/index/assoc/D4171.dir/cao.pdf>.
- Caprara, G. & Zimbardo, P. (2004). Personalizing politics: Congruency model of political preference. *American Psychology*, 59(7), 581-594. <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.59.7.581>
- Corral, M. (2011). El estado de la democracia en América Latina: Un análisis comparado de las actitudes de las élites y los ciudadanos [The state of democracy in Latin America: A comparative analysis of the attitudes of elites and citizens]. *Boletín PNUD & Instituto de Iberoamérica*, 1, 1-13. Recuperado el 20 de junio de

- 2013 de <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/108573>
- D'Adamo, O. & Beadoux, V. (1995). Actitudes hacia la democracia: Del modelo clásico liberal a las nuevas democracias participativas [Attitudes toward democracy: The classical liberal model to new participatory democracies]. En O. D'Adamo, V. Beadoux & M. Montero (Eds.), *Psicología de la acción política*. Buenos Aires: Paidós.
- Delfino, G. & Zubieta, E. (2011). Valores y política. Análisis del perfil axiológico de los estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires (República Argentina) [Values and politics. Axiological profile analysis of college students in the city of Buenos Aires (Argentina)]. *Interdisciplinaria*, 28(1), 93-114.
- Denzau, A. & North, D. (2000). Shared mental models: ideologies and institutions. En A. Lupia, M. McCubbins & S. Popkin (Eds.), *Elements of reason: Cognition, choice, and the bounds of rationality* (pp. 23-46). New York: Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511805813.002>
- Duff, J. (Abril, 2007). *The reciprocal effects of ideology and issue positions*. Annual Meeting of the American Political Science Association. Chicago. Recuperado el 15 de julio de 2013 de http://citation.allacademic.com/meta/p199523_index.html
- Dye, T. (1997). *Understanding public policy*. New York: Prentice Hall College Division.
- Ellis, C. & Stimson, J. (Abril, 2005). *Operational and symbolic ideology in the American electorate: The paradox revisited*. Trabajo presentado en el Annual Meeting of the Midwest Political Science Association, North Carolina. Recuperado el 4 de junio de 2013 de http://citation.allacademic.com/meta/p85321_index.html
- Feldman, S. (2003). Values, ideology, and the structure in political attitudes. En D. Sears, L. Huddy & R. Jervis (Eds.), *Oxford handbook of Political Psychology*. New York: Oxford University Press. <http://dx.doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199760107.001.0001>
- Feldman, S. & Steenbergen, M. (2001). The humanitarian foundation of public support for social welfare. *American Journal of Political Science*, 45, 658-677. <http://dx.doi.org/10.2307/2669244>
- Freidenberg, F. (1997). Actitudes hacia la democracia de las elites parlamentarias argentina y peruana [Attitudes toward democracy in Argentina and Perú parliamentary elites]. *América Latina Hoy*, 16, 65-83. Recuperado el 4 de agosto de 2012 de http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/1130-2887/article/view/2101/2156
- Fischer, R., Milfont, T. & Gouveia, V. (2011). Does social context affect value structures? Testing the within-country stability of value structures with a functional theory of values. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 42(2), 253-270. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022110396888>
- García Martín, M. (2009). Jóvenes políticos en los parlamentos latinoamericanos [Young politicians in Latin American Parliaments]. *Elites Parlamentarias Latinoamericanas. Boletín Datos de Opinión*, 6(9), 1-4. Recuperado el 5 de junio de 2012 de <http://americo.usal.es/oir/elites>
- Gómez-Gómez, M., Danglot-Banck, C. & Vega-Franco, L. (2003). Sinopsis de pruebas estadísticas no paramétricas. Cuándo usarlas [Non parametric statistical tests synopsis. When are they used?]. *Revista Mexicana de Pediatría* 70(2), 91-99. Recuperado el 3 de marzo de 2012 de www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2003/sp032i.pdf
- Gouveia, V. (1998). *La naturaleza de los valores descriptores del individualismo y del colectivismo: Una comparación intra e intercultural* [The nature of the descriptors values of individualism and collectivism: Intra and intercultural comparison]. (Disertación doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Gouveia, V. (2003). A natureza motivacional dos valores humanos: Evidências acerca de uma nova tipologia [The motivational nature of human values: Evidence of a new typology].

- Estudos de Psicologia*, 8(3), 431-443. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-294X2003000300010>
- Gouveia, V., Milfont, T., Fisher, R. & Santos, W. (2008). Teoría funcionalista dos valores humanos [Functionalist theory of human values]. En M. Teixeira (Ed.), *Valores humanos e gestao: Novas perspectivas*. Sao Paulo: Servico Nacional de Aprendizagem Comercial.
- Gouveia, V., Santos, W., Milfont, T., Fischer, R., Clemente, M. & Espinosa, P. (2010). Teoría funcionalista de los valores humanos en España: Comprobación de las hipótesis de contenido y estructura [Functionalist theory of human values in Spain: Testing the hypothesis of content and structure]. *Revista Interamericana de Psicología*, 44(2), 213-224. Recuperado el 6 de junio de 2012 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28420641002>
- Higley, J. & Gunther, R. (Eds.). (1992). *Elites and democratic consolidation in Latin America and Southern Europe*. New York: Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9781139173902>
- Inguanzo, I. (2010). Clivajes y polarización ideológica de los legisladores de América Latina [Cleavages and ideological polarization of legislators in Latin America]. *Elites Parlamentarias Latinoamericanas. Boletín Datos de Opinión*, 18(10), 1-6. Recuperado el 12 de junio de 2012 de http://americo.usal.es/oir/elites/Boletines_Analisis/18_Inguanzo.pdf
- Jennings, M. (1992). Ideological thinking among mass publics and political elites. *Public Opinion Quarterly*, 56(4), 419-441. <http://dx.doi.org/10.1086/269335>
- Jost, J. (2006). The end of the end of ideology. *American Psychologist*, 61(7), 651-670. <http://dx.doi.org/10.1037/0003-066X.61.7.651>
- Jost, J., Glaser, J., Kruglanski, A. & Sulloway, F. (2003). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.129.3.339>
- Jost, J., Nosek, B. & Gosling, S. (2008). Ideology: Its resurgence in social, personality, and political psychology. *Perspectives on Psychological Science*, 3(2), 126-136. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1745-6916.2008.00070.x>
- Keele, L. & Wolak, J. (2008). Contextual sources of ambivalence. *Political Psychology*, 29(5), 653-673. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9221.2008.00659.x>
- Kilburn, H. (2009). Personal values and public opinion. *Social Science Quarterly*, 90(4), 868-885. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-6237.2009.00667.x>
- Lancaster, T. & Lewis-Beck, M. (1986). The Spanish voter: Tradition, economics, ideology. *Journal of Politics*, 48(3), 648-674. <http://dx.doi.org/10.2307/2131171>
- Lodola, G. (2013). Public opinion and trust in the Supreme Court in Argentina. *American Barometer Topical Brief. Latin American Public Opinion Project*. Recuperado el 3 de abril de 2014 de www.vanderbilt.edu/lapop/insights/ITB009en.pdf
- Lodola, G. & Seligson, M.A. (2011). *Cultura política de la democracia en Argentina, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles* [Political culture of democracy in Argentina, 2010. Democratic consolidation in the Americas in hard times]. Recuperado el 3 de abril de 2014 de <http://www.vanderbilt.edu/lapop/argentina/2010-culturapolitica.pdf>
- Lohr, S. (2000). *Muestreo: Diseño y análisis* [Sampling: Design and analysis]. México: Thomson Editorial.
- Martín, L. & Tesser, A. (1992). *The construction of social judgments*. Hillsdale England: Lawrence Erlbaum.
- Mateo Díaz, A. & Rivas Pérez, C. (1998). Algunas observaciones sobre la elite parlamentaria latinoamericana [Some observations on Latin American parliamentary elite]. *Revista Mexicana de Sociología*, 60, 307-329. Recuperado el 3 de abril de 2013 de <http://www.jstor.org/stable/3541281>
- Miranda, L. (2011). ¿Qué piensan los de derecha? Valores y opiniones de los ciudadanos y de las elites en América Latina [What do think the

- right? Values and opinions of citizens and elites in Latin America]. *Boletín PNUD & Instituto de Iberoamérica*. Recuperado el 3 de abril de 2013 de http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/Boletin_PNUD-boletin_4.pdf
- Montero, J., Gunther, R. & Torcal, M. (1999). Legitimidad, descontento y desafección. El caso español [Legitimacy, discontent and disaffection. The Spanish case]. *Estudios Públicos*, 74, 107-149. Recuperado el 2 de abril de 2013 de http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1222_805/rev74_montero_otros.pdf
- Morales Quiroga, M. (2008). Evaluando la confianza institucional en Chile: Una mirada desde los resultados LAPOP [Assessing institutional confidence in Chile. A look from LAPOP's findings]. *Revista de Ciencia Política*, 28(2), 161-186. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200007>
- Mosca, G. (2004). *La clase política* [Political class]. México: Fondo de Cultura Económica.
- Nolté, D. (2004). Pautas de orientación socioeconómica y perfil ideológico de los senadores en el Cono Sur. *América Latina Hoy*, 38, 101-123. Recuperado el 5 de abril de 2013 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803805>
- Páez, D., Ruiz, J., Gailly, O., Kornblit, A., Wiesenfeld, E. & Vidal, C. (1996). Trauma político y clima emocional. Una investigación transcultural [Political trauma and emotional climate. A cross-cultural research]. *Psicología Política*, 12, 47-69. Recuperado el 5 de abril de 2013 de www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N12-3.pdf
- Pareto, V. (1980). *Forma y equilibrio sociales* [Form and social balance]. Madrid: Editorial Alianza.
- Plotno, G., Krause, M. & Lederman, F. (2009). Confianza en instituciones y satisfacción con la democracia [Institutional trust and satisfaction with democracy]. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 3(1), 189-207. Recuperado el 3 de abril de 2013 de <http://www.intersticios.es/article/view/3380/2545>
- Putnam, R. (1971). Studying elite political culture: the case of "Ideology". *The American Political Science Review*, 65(3), 651-681. <http://dx.doi.org/10.2307/1955512>
- Rivas, C., Vicente, P. & Sánchez, F. (2010). La educación como calidad de los políticos latinoamericanos [Education as quality of Latin American politicians]. *Política y Gobierno*, 17(2), 279-319. Recuperado el 13 de marzo de 2013 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372010000200003&lng=es&tlng=es
- Rosas, G. (2005). The ideological organization of Latin American legislative parties. An empirical analysis of elite policy preferences. *Comparative Political Studies*, 38(7), 824-849. <http://dx.doi.org/10.1177/0010414004274386>
- Ruiz-Rico, J. & Vera Padial, M. (1988). Juez, poder judicial y administración de justicia en la elite jurídica española [Judge, judiciary and administration of justice in the Spanish legal elite]. *Anuario de Filosofía del Derecho*, (5), 125-154. Recuperado el 16 de mayo de 2014 de <http://www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/142148.pdf>
- Sánchez, F. & Rivas, C. (2009). Patrones socioeconómicos de la elite legislativa y democracia en América Latina [Socioeconomic patterns of legislative elite and democracy in Latin America]. En F. Anastasia, A. Mateos Díaz, M. Inácio & M. Medes da Rocha (Eds.), *Elite parlamentares na América Latina*. Belo Horizonte: Argevementum Editora.
- Schwartz, S. (1990). Individualism-collectivism critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21(2), 139-157. <http://dx.doi.org/10.1177/0022022190212001>
- Schwartz, S.H. (1994). Are there universal aspects in the structure and contents of human values? *Journal of Social Issues*, 50(4), 19-45. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-4560.1994.tb01196.x>
- Schwarz, N. (2007). Attitude construction: Evaluation in context. *Social Cognition*, 25(5), 638-

656. <http://dx.doi.org/10.1521/soco.2007.25.5.638>
- Segovia, C., Haye, A., González, R., Manzi, J. & Carvacho, H. (2008). Confianza en instituciones políticas en Chile: Un modelo de los componentes centrales de juicios de confianza [Trust in political institutions in Chile: A model of the main components of trust judgments]. *Revista de Ciencia Política*, 28(2), 39-60. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200002>
- Selios, L. (2009). Distinción ideológica en las élites latinoamericanas [Ideological distinction in Latin American elites]. *Elites Parlamentarias Latinoamericanas. Boletín Datos de Opinión*, 13(9), 1-4. Recuperado el 5 de julio de 2011 de <http://americo.usal.es/oir/elites>
- Serna, M. (2009). Giro a la izquierda en América Latina: Entre renovación y profesionalización de las elites [Turn left in Latin America: Between renewal and professionalization of elites]. *El Uruguay desde la Sociología VIII, FCS*. Recuperado el 20 de abril de 2013 de <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/sites/3/2013/archivos/>
- Sheskin, D. (2003). *Handbook of parametrics and nonparametrics procedures*. Florida: Chapman & Hall/CRC.
- Stevens, D., Bishin, B. & Barr, R. (2006). Authoritarian attitudes, democracy and policy preferences among Latin American elites. *American Journal of Political Science*, 50(3), 606-620. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1540-5907.2006.00204.x>
- Stimson, J. (2004). *Tides of consent: How opinion movements shape American politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stolowicz, B. (2002). El desprestigio de la política: Lo que no se discute [The discrediting of politics: What is not discussed]. *Política y Cultura*, 17, 165-192. Recuperado el 12 de abril de 2012 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701709>
- Tagina, M.L. (2009). El vínculo entre los parlamentarios latinoamericanos y los medios de comunicación. Un análisis de la confianza y la influencia en la toma de decisiones [The link between Latin American parliamentarians and media. An analysis of trust and influence on decision-making]. *Elites Parlamentarias Latinoamericanas. Boletín Datos de Opinión*, 12(9), 1-6. Recuperado el 3 de abril de 2013 de <http://americo.usal.es/oir/elites>
- Techio, E., Zubieta, E., Páez, D., De Rivera, J., Rimé, B. & Kanyangara, P. (2011). Clima emocional y violencia colectiva: el Estado de la cuestión e instrumentos de medición [Emotional climate and collective violence: The state of the question and measuring instruments]. En D. Páez, C. Martín Beristain, J.L. González & J. De Rivera (Eds.), *Superando la violencia colectiva y construyendo cultura de paz* (pp. 105-151). Madrid: Fundamentos.
- Thórisdóttir, H. & Jost, J.T. (2011). Motivated closed-mindedness mediates the effect of threat on political conservatism. *Political Psychology*, 32, 785-811. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-9221.2011.00840.x>
- Uriarte, E. (1997). El análisis de las elites políticas en las democracias [The analysis of political elites in democracies]. *Revista de Estudios Políticos*, 97, 249-279.
- Wright Mills, C. (1987). *La elite del poder* [Power elite]. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zaller, J. (1992). *The nature and origins of mass opinion*. New York: Cambridge University Press. <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511818691>
- Zechmeister, E. (2006). What's left and who's right? A Q-method study of individual and contextual influences on the meaning of ideological labels. *Political Behavior*, 28(2), 151-173. <http://dx.doi.org/10.1007/s11109-006-9006-5>
- Zechmeister, E. & Corral, M. (2010). El variado significado de "izquierda" y "derecha" en América Latina [The varied meaning of "left" and

"right" in Latin America]. *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, 38, 1-10. Recuperado el 3 de abril de 2013 de <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0838es.pdf>

Zubieta, E., Delfino, G. & Fernández, O. (2008). Clima social emocional, confianza en las instituciones y percepción de problemas sociales:

Un estudio con estudiantes universitarios urbanos argentinos [Social-emotional climate, institutional confidence and perception of social problems: A study with Argentinean urban college students]. *Psyche*, 17(1), 5-16. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100002>

CIPSI, Grupo Vinculado al Centro de Investigaciones sobre Cultura y Sociedad (CIECS [CONICET y UNC]) Córdoba - República Argentina

Fecha de recepción: 10 de septiembre de 2014

Fecha de aceptación: 10 de junio de 2015